

PRECIO DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 3/4
 En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3
 En el Extranjero y Ultramar (idem)... 5

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
 El pago de la suscripción será anticipado.

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 21 de Enero de 1892

LA OPINION

JUSTOS TEMORES

La noticia que con gran insistencia corrió en estos últimos días, dando por segura la unión de los fusionistas con la fracción republicana acudida por el eminente tribuno Sr. Castelar, estuvo á punto de recocijarnos con la más intensa de las alegrías, si consideraciones de un orden superior no hubieran venido inmediatamente á templar ese nuestro primer impulso de júbilo.

Fervientes defensores de la institución actual, al oírlo, solo vió de pronto nuestra mente, que la Monarquía Española contaba con un apoyo más, puesto que entraba también á servir la de firme soporte, el esclarecido orador seguido de su hueste posibilista.

Y este nuestro juicio en nada le empeció—verbo esencial en el estilo castelarino—el recuerdo del antiguo y ardiente republicanismismo de D. Emilio, el cual podía muy bien, siguiendo la marcha que otras muchas ideas suyas han llevado, haber pasado al panteón de lo que fué, víctima asimismo de uno de esos cambios que con asaz frecuencia hale obligado á dar su preconizado y socorrido sistema evolucionista.

Ojalá fueran así todas sus variaciones y entonces serian justificadísimas; pues nada de particular tendría que su inteligencia, cegada hasta ahora por los siniestros resplandores que aun arrojan los desastres y horrores del año 73, se haya abierto á la luz de la verdad y vea de patente modo que la libertad, el orden y la paz solo las disfruta España bajo la forma monárquica, no pudiendo esperar de la república sino aquellas escenas de luto y desolación que vienen á la memoria para acongojar con gran aflicción el corazón del amante de su patria y enrojecer con el tinte de la mayor de las vergüenzas la frente de todo español digno y honrado.

Si el Sr. Castelar se hubiera hecho monárquico y su unión con los fusionistas fuera consecuencia de así haberlo manifestado paladinamente, nuestro primer sentimiento de placer continuaría creciendo y aplaudiríamos siempre con todas las energías del alma su ingreso entre los que defendemos las instituciones que nos rigen.

Pero lejos de hacer tal declaración persiste en sus democráticos ideales, y aunque hoy ya no se habla tanto de la liga entre posibilistas y liberales, basta que muchos del uno y del otro bando acaricien el proyecto como bella y no tardía esperanza, para que todo el que se precie de partidario del trono proteste de ella mientras no se base como punto primordial é indiscutible en la identidad de creencias respecto al cardinal principio de formas de gobierno.

Nosotros somos los primeros en alegrarnos de que entren en el partido quedirige el Sr. Sagasta los amigos del Sr. Castelar, pues opinamos, que son tantos los malos resultados que la discordia y el fraccionamiento producen, como buenos los que reportan la armonía y la coincidencia. Pero que vengan á defender una misma causa y una misma idea; que les ligue con fuerte vínculo el agruparse alrededor del augusto trono de nuestros egregios reyes.

De no ser así, reprobamos dicha unión para la cual no puede haber dispensa posible, como reprueba la Iglesia el consorcio del infiel con el creyente.

Si se tratara de coonestarla con

la comunidad de programas financieros—lo cual tampoco puede ser cierto porque el Sr. Sagasta hase abstenido con general sorpresa de publicar el suyo—habría mucho que temer por las consecuencias de esa aparente conjunción que indudablemente no serian beneficiosas al país ni á la monarquía.

Es necesario que haya una terminante declaración para que la nación se convenza de que entra de buena fé á servir á la idea monárquica y entonces sí que nuestro regocijo no sería enturbiado por la mas ligera sospecha.

Hoy se han retraído de hacerla, pero como la idea del concierto entre ambos partidos ha de volver más ó menos pronto á revivir, es menester atacarla como mala mientras no la preceda esa esplicita manifestación que pedimos.

Porque no nos cabe la mas mínima duda de que juntos los Sres. Castelar y Sagasta, y por mucho que haya crecido se amor asiático, coincidiendo solo en el plan económico, que dudamos le tenga éste por lo que antes dijimos, no podrán andar bien; el primero, porque sirviendo á la monarquía no le es dable dignamente trabajar por sus ideales republicanos, que no ha abandonado, y el Sr. Sagasta por que el país temerá que caminando estrechamente ligado con el ilustre demócrata pueda tal vez dar un tropiezo tan grande en su venerable morrión de miliciano nacional que le haga caer del lado de la libertad.

ITALIA Y FRANCIA

III

Empezábamos el artículo anterior preguntando: «¿quién fundó el reino de Italia?» hoy hemos de preguntar: «¿qué parte tomó en la fundación cada uno de los colaboradores, y qué fines movieron á cada uno de ellos?»

Napoleón III tomó la iniciativa en este gran suceso, tal vez por el *memento homo* de las bombas de Orsini; tal vez por las reminiscencias que en su ánimo había dejado su vida de conspirador y las tradiciones revolucionarias de su raza, pero de seguro lo que mas influyó en su resolución fué el odio que los Bonaparte profesaban á Austria, por considerarla la principal autora de su caída é inspiradora de los tratados de 1815, hechos mas contra la dinastía napoleónica que contra Francia.

El pueblo francés aplaudió la resolución del Emperador por varios motivos: los revolucionarios, porque la guerra iba dirigida contra una monarquía conservadora y preveían que la campaña había de ser fatal para las dinastías legítimas de Italia, y en particular para el Papa. Triunfara ó fuera derrotado el Emperador, ellos salían gananciosos; en el primer caso, triunfaba la revolución en Italia, y en el segundo, triunfaba en Francia, como sucedió mas tarde, después de la derrota de Sedan. Por este motivo, ellos fueron los que recibieron la declaración de guerra por mayor entusiasmo. Recordamos que entonces se permitió tocar por las músicas de regimiento la *Marsellesa*, prohibida desde la proclamación del Imperio, y que al partir para Italia el Emperador las turbas de París le hicieron una verdadera ovación. Los mismos conservadores se alegraban más ó menos manifestamente de la prevista humillación de Austria, contando, porque así se lo prometía su deseo, con que el Emperador sabría enfrenar la revolución, y que todo se reduciría á arrojar á los austríacos del territorio lombardo-veneciano. El partido legitimista, y en particular el clero, se mantenía receloso por las consecuencias que contra los soberanos de Italia podía tener aquella guerra, pero en cuanto las tropas francesas dispararon el primer tiro, dominaron sus recelos y celebraron las

victorias de los aliados al igual de los demás partidos.

También inflúa en el ánimo del pueblo francés, sin distinción de clases y de partidos, el espíritu guerrero de la nación vecina, su afán de gloria y su aspiración á la superioridad. Un año antes de estos sucesos, un legitimista que se había adherido al Imperio por amor al orden y que ocupaba en la situación un puesto influyente, al observarle nosotros que el Imperio perdía terreno en la opinión hasta de las clases conservadoras de París, nos contestó con tristeza: «Es verdad; tenemos orden, tenemos prosperidad, somos fuertes al interior y respetados al exterior, existe la mayor libertad para los que no conspiran, y no obstante el pueblo no está contento, se fastidia. Luis Felipe cayó porque estaba en paz con todo el mundo; Lamartine calificó la insurrección de 1848 de revolución del fastidio. Nuestro pueblo quiere ruido, batallas, victorias, que de cuando en cuando entren en París tropas victoriosas trayendo banderas y cañones tomados al enemigo. Pida el Emperador hombres y dinero; todo se le dará, con tal que nos proporcione la distracción de las batallas y el placer de las entradas triunfales. Una guerra es siempre popular en Francia, pero la más popular sería la que se declarase á Inglaterra, nuestro enemigo tradicional; no obstante, dudo que el Emperador participe de esta antipatía nacional.»—Hé aquí por qué Napoleón III, á pesar de haber prometido en Burdeos que el Imperio sería la paz, llevó los ejércitos franceses á Crimea, á Italia, á Cochinchina, á China, á Méjico y se decidió, á pesar suyo, á declarar la guerra á Alemania, halagando los instintos belicosos del pueblo que en repetidos plebiscitos le había elegido por jefe.

No hay necesidad de explicar por qué Victor Manuel se prestó á declarar la guerra á Austria, desde que contó con el apoyo de Francia; buscaba el ser rey de un grande Estado y para lograrlo no perdonó medio, ni los que la moral reprueba, el derecho de gentes condena y la hidalguía execra. Conspiró contra los Soberanos, cerca de los cuales (algunos muy próximos parientes) mantenía representantes que garantían su amistad; conspiró con Mazzini, con Garibaldi, con Kossuth y con Bismark. Todos los elementos y todas las causas le parecieron buenas para satisfacer su ambición, y con tales procedimientos se conquistó el título de *Re galantuomo* que no le regatearon los partidarios de la moral independiente.

Inglaterra contribuyó poderosamente, y también con pocos escrúpulos (1), á la formación del Reino de Italia evidentemente por dos motivos: el pueblo inglés, liberal y protestante, por antipatía á los gobiernos absolutos y al papado, y sus diplomáticos con la idea de crear una gran nación mediterránea que sirviera de contrapeso á Francia.

Rusia se mantuvo quieta, resentida de Austria, á la cual acusaba de ingrata por haber olvidado cuando la guerra de Crimea que las tropas rusas le habían reconquistado Hungría en 1849. En cambio, Inglaterra le guardaba inquina por no haber entrado en la coalición contra Rusia en 1853.

Prusia contribuyó á la formación del Reino de Italia declarando, con agradecimiento de Napoleón y entusiasta aplauso del pueblo francés, que los Estados alemanes no estaban interesados en aquella guerra por no considerar que las provincias italianas del Imperio austriaco formarían parte de la Confederación germánica.

Austria tuvo también en contra la opinión de la Europa entera, sin distinción de partidos, por su ocupación del Lombardo-Véneto, pues para sostenerse en aquellas provincias se veía obligada á ejercer una presión que rayaba en tiranía; y el oprimido es siem-

(1) Gladstone, que ha sido y es uno de los más grandes y menos escrupulosos revolucionarios de Europa, publicó unas cartas contra el gobierno de Nápoles que prepararon la opinión pública contra la dinastía que se sentaba en el trono de aquel Reino. Cuando triunfó la revolución, un bullicioso revolucionario italiano se alabó, sin que nadie le desmintiera, de que él y Gladstone habían inventado los tormentos de Poerio que servían de base á aquellas cartas. El efecto que produjeron permitió que la escuadra inglesa paralizara en Sicilia á la escuadra napolitana.

pre simpático, mayormente cuando el oprimido es extranjero.

Si obsecados estuvieran el Emperador Napoleón y el pueblo francés en la primera parte de lo que Pelletan llamó la «Comedia italiana», más lo estuvieron en los sucesos que siguieron al tratado de Zurich hasta la entrada de los piemonteses en Roma. A nuestro juicio, cuando el Emperador declaró la guerra á Austria, tenía resuelto, y quizás acordado con Cavour, crear el Reino de Italia; pero para no alarmar á los católicos y á los gobiernos conservadores haciéndolo todo de una vez, y probablemente también para dejar que los piemonteses se consolidaran en el terreno conquistado á fin de impedir que los republicanos se apoderaran del movimiento, exigió de Victor Manuel que se fuera comiendo la alcachofa hoja por hoja, valiéndose de una frase vulgar y expresiva.

Para ayudarle en esta tarea, los publicistas revolucionarios y los triferarios del Emperador pusieron de moda el principio de las nacionalidades, decretando que Italia debía ser de los italianos, como si los romanos, por ejemplo, no fueran tan italianos, y aun más, que los piemonteses, ó que no hubiera más italianos que los revolucionarios partidarios de la unidad italiana. Para ellos, el triunfo del principio de la nacionalidad era el triunfo de los principios de 1879, el triunfo del derecho, el triunfo de Francia. Es curioso é instructivo recordar hoy lo que entonces se escribía por encargo del Jefe del Estado y era leído con aplauso entusiasta por el pueblo francés. «En todo el ámbito del territorio alemán se ejerce una activa propaganda nacional—dice uno de aquellos folletos publicado en 1860.—La nueva idea ha abierto paso hasta en el seno de la asamblea electiva que funciona en Berlín; en más de una ocasión, el gobierno se ha asociado esplicitamente á los deseos del país, y si la Providencia les favorecía con un hombre inteligente, hábil y enérgico, como el que ha dado al Piemonte, veríamos cuanto antes colocar las primeras piedras del imperio germánico (2).» ¡Cómo estaban llamando al príncipe de Bismark esos desdichados!

De esta manera la ciencia oficial venía en auxilio al entusiasmo inconsciente de las masas ignorantes para poner en las sienes del Rey de Prusia la corona de Emperador de Alemania que, como tocado para hacer su entrada triunfal en París, recibió en Versalles, convirtiendo la antigua residencia de los Reyes de Francia en cuarto-tocador de la Majestad germánica. De esta manera, el Emperador Napoleón, por odio de raza contra los Hapsburgos y miedo á los republicanos, y el pueblo francés, por ligereza y espíritu revolucionario, al crear la unidad de Italia y favorecer la de Alemania labraron el dogal que les había de ahogar sucesivamente en Sedán y en París.

J. MANÉ Y FLAQUER.

A TRAVÉS DE LA PRENSA

El Memorandum en actitud melodramática:

Señores, la república es la paz, la república es, sobre todo, la fraternidad!

La Patria, diario también republicano en su sección de noticias:

El Gobierno mejicano ha puesto á precio la cabeza del general Garza, jefe de la última insurrección y ofrece por ella 300.000 pesos.

Nosotros: queda demostrado que la república es la paz y... sobre todo, la fraternidad.

Los telegramas de Europa nos comunican la triste noticia del fallecimiento del duque de Clarence, primogénito del príncipe de Gales. El duelo ha sido general en toda la nación y en todas las clases de la sociedad inglesa, que ha hecho espontáneas manifestaciones de sentimiento por esa irreparable pérdida.

Inglaterra, que pasa por uno de los

(2) «Du principe des nationalités» par Maximin Deloche, membre de la Société impériale de Géographie et de la Société impériale des Antiquaires de France.—Paris, 1860.

pueblos mas liberales del mundo acaba de expresar una vez mas, su inquebrantable adhesión a la institución monárquica, que la ha elevado al primer puesto del mundo.

El inglés disfruta justa fama de ser el pueblo práctico por excelencia y como también tuvo antaño su periodo de república, quedó curado del deseo de volver a tenerla por todos los siglos de los siglos.

Y eso que de aquella república, con todos sus defectos, á nuestro aborto oncesimo de 1873, media inmensurable abismo.

La república inglesa fué un ensayo deplorabile, pero un ensayo al fin de una forma de gobierno; la nuestra, la que nos cayó encima á los españoles, fué pura y simplemente la reproducción del caos.

Es axiomático en política que todo partido debe apretar sus filas y unirse en la oposición, á fin de adquirir fuerza para aspirar al poder con probabilidades de éxito: el partido que se desune en la oposición aplaza indefinidamente su subida al poder.

No queremos aludir á los republicanos, cada día mas divididos en la oposición; porque en España están condenados á ver desde lejos el poder, durante siglos, á no ser que la nueva generación republicana, más transformista que revolucionaria, adopte los temperamentos que sus correligionarios de Italia, Inglaterra, Hungría y otros países más civilizados y venga á ser un factor importante de la política monárquica.

Aludimos á los fusionistas, que divididos de atrás en Derecha é Izquierda y con opuestísimos criterios económicos, que van desde el proteccionismo de Gamazo á las doctrinas libre cambistas de Moret y Puigcerver, acaba de ver surgir en sus filas la disidencia revisionista del general Lopez Dominguez.

Nacido este hombre público para dar vida ó pábulo á disidencias, pudo preverse, desde que reingresó en la fusión, que esta iba á engendrar una nueva fracción disidente.

El telégrafo nos lo anuncia, informándonos que el sobrino del finado duque de la Torre sostiene dentro del partido fusionista su tendencia revisionista.

De hoy mas tendremos por lo tanto fusionistas que defienden á todo trance la Constitución vigente y fusionistas que aspiran á que la Constitución de 1869 (q. e. p. d.) vuelva á hacer la felicidad de los españoles.

Es decir, que al partido que acaudilla el Sr. Sagasta, habrá que llamarlo confusión en vez de fusión.

Dice *El Memorandum*, nuestro ilustrado colega, que nos atribuimos el triunfo en las elecciones de Taganana, porque de tres concejales electos, dos de ellos son monárquicos.

Y añade con su acostumbrado gracejo que así generalizando nos vamos á atribuir el triunfo de los tres concejales; por que los tres son españoles.

Casi, casi acierta el órgano zorrillista y motivos no nos faltan para atribuirnos el triunfo de los tres concejales.

Respecto á los dos primeros, por pertenecer á la mayoría monárquica del ayuntamiento. Y tocante al tercero, por que condenado al triste papel de abogado por la coalición republicana—que tenía por candidato predilecto al Sr. Fernandez del Castillo—se nos atribuye que lo hicimos surgir de las urnas por medio de unos cuantos votos aplicados á tiempo.

Ya vé el colega como entre bromas y veras ha dicho una verdad como un templo.

Luchaban conservadores y liberales contra zorrillistas, federales orgánicos, pactistas, posibilistas, disidentes etc., etc., apoyados por una fracción del partido liberal, en las últimas elecciones municipales y anulada la elección del barrio de Taganana se reprodujo la lucha en iguales condiciones.

Nosotros aspirábamos al triunfo de los Sres. Gazpar y Acevedo y la coalición republicana al de los Sres. Fernandez del Castillo, en primer término, y al del Sr. Romero, por si acaso.

Triunfaron los Sres. Gazpar, Acevedo y Romero y *El Memorandum* pregona á los cuatro vientos su triunfo, el de haber sacado de dos candidatos uno que nadie le disputaba, ahogándose en cambio su candidato predilecto. A esto llama triunfo en su vocabulario *El Memorandum*, co-

mo la patrona del cuento, que á cualquier cosa llamaba chocolate.

Para consolarse de este triunfo dice que el partido republicano crece como arroz, porque en la última elección de Taganana tuvo unos cuantos votos más que en Mayo pasado.

Por supuesto que no lo atribuye al apoyo que prestaron á los republicanos la fracción leonesa del Sr. Garcia y algun otro elemento despreciado por el mal resultado de las últimas elecciones á Cortes, ni menciona tampoco los desesperados esfuerzos morales y materiales de la plana mayor republicana, que á Taganana se trasladó en masa, á procurar que una nueva chiripa diese el triunfo á sus dos candidatos.

Atribuye ese exiguo aumento de votos á la virtualidad de las ideas y lo saca á plaza, sin recordar la gran merma que desde las elecciones de diputados á Cortes á las posteriores municipales sufrieron las huestes republicanas en esta Capital.

En las primeras tuvieron 1.017 votos; en las segundas apenas llegaron, y eso á costa de desesperados esfuerzos, á 818; á este paso, devolviendo su frase al colega, la vida es un soplo.

Dos cuartetas y gran número de interjecciones y de exclamaciones y casi una columna de material, como se dice en jerga periodística, nos endilga *El Memorandum* por haber copiado unos párrafos en que *El Liberal* de Las Palmas se ocupaba de la disidencia que ha surgido en el campo republicano, disidencia que anda por ahí vivita y coleando, sin que los aires purísimos y el vinillo matancero hayan podido extinguir los *bacillus* que la engendraron.

Se conoce que dimos en la llaga.

Además, si copiamos una noticia de *El Liberal*, si transcribimos su opinión fué persuadidos de que este diario no podía ser tachado por amistad con nosotros, antes bien nosotros somos los que pudiéramos recusarlo; pues llama estimado colega á *El Memorandum*.

Prueba de amistad que jamás ha dirigido á LA OPINION.

Hé aquí lo que á propósito de estos piropos escribe el diario republicano *La Patria* con fecha 13 de los corrientes:

«*El Liberal* llama, en su último número, estimado colega á *El Memorandum*.

Esta es de las noticias que no admiten comentarios.»

Pues no la comentemos.

El partido republicano de Santa Cruz de Tenerife, que se formó en 1868 con elementos monárquicos, fué ultra-federal hasta 1874; así lo atestigua su conocida historia de que fué cronista más ó menos fiel *La Federación* (q. D. h.)

El acto de Pavia, barriendo la República con unos cuantos guardias civiles en menos tiempo del que empleamos en referirlo, hizo desaparecer á *La Federación* que á los pocos días renació de sus cenizas, como el fénix, convertida en el unitario *Memorandum*.

De los antiguos furibundos federales apenas si queda alguno que otro para un remedio; hoy priva el unitarismo, hoy es republicano progresista el órgano que los republicanos tienen en la prensa tinerfeña, hoy es centralista, casi posibilista, el candidato que los republicanos de Tenerife tienen para la diputación á Cortes.

A esta mudanza tan radical nada tenemos que objetar; porque de sabios es mudar de consejo y hemos visto con satisfacción que esa es la manera de desandar el mal camino seguido del 68 al 73. Por algo se empieza.

Pero si causa asombro que gentes tan mudables y tornadizas nos echen en cara que algunos amigos nuestros, que militan en nuestras filas, en unión de otros elementos desde que se formó en 1882 el partido conservador tinerfeño, hubieran sido partidarios de la revolución de Septiembre y nos lo estén echando en cara á todas horas.

Sin acordarse de que no puede haber mayor cambio que pasar de la monarquía á la república y de la forma federal á la unitaria, todo en un lustro y por arte de birli-birloque. Sin perjuicio de servir á la monarquía, en puestos retribuidos, como los amigos de *El Memorandum* hicieron en 1872.

Nuestro estimado colega *El Liberal* de Tenerife publica un telegrama anunciando que el diputado fusionista Sr. Domínguez Alfonso ha conferenciado con el

ponente que en la Junta Consultiva ha tenido y con el que tiene en la actualidad el expediente de ampliación del puerto de esta Capital. Por nuestra parte tenemos que añadir que nos consta que desde que dicho expediente llegó á la Corte el diputado Sr. Fernandez de Bethencourt y el Senador Sr. Belmonte (entonces se hallaba fuera de la Corte el Sr. Rancés) conferenciaron con el Director general de Obras Públicas y con varios miembros de la Junta Consultiva acerca de asunto de tanta importancia para esta Capital y llegaron á obtener del Sr. Isasa, ministro de Fomento á la sazón, satisfactorias promesas.

En *El Valle de Orota* y en varios periódicos de Las Palmas hemos leído que nuestro ilustrado colega *El Memorandum* se iba á convertir en diario, encargándose de su dirección un conocido literato que de público se decía era el Sr. Espinosa.

No nos atrevemos á dar la enhorabuena al compañero, como lo hacen otros; por que el tiempo transcurre y no vemos indicios de que lleve trazas de realizarse la anunciada transformación.

SECCION PROVINCIAL

Con motivo del fallecimiento del Duque de Clarence, infausto suceso de que nos ocupamos en otro lugar de nuestro periódico, hace dias que ondea á media asta el pabellon del Consulado británico de esta Capital.

El vivo sentimiento de dolor que ha despertado en todas partes la prematura muerte del ilustre nieto de la Reina Victoria, cuyo futuro reinado constituía una de las mas acariciadas ilusiones del pueblo inglés, hace que participemos del pesar producido por tan lamentable acontecimiento.

En la reunión celebrada el último Domingo en las Casas consistoriales para acordar los medios de llevar á cabo las proyectadas fiestas de Mayo, quedó nombrada la Junta organizadora de las mismas que se compone de los individuos siguientes:

- Presidente honorario, el Sr. Alcalde.
- Presidente efectivo, el Sr. D. José Calzadilla y Quevedo, primer teniente Alcalde.

Los tres Sres. Concejales que forman la Comisión permanente de festejos del Excmo. Ayuntamiento.

Un jefe militar que designe el Excmo. Sr. Capitán General.

El Sr. Comandante de Marina ó persona en quien este delegue.

El Sr. Arcipreste del Distrito.

El Sr. D. Juan Febles, Diputado provincial.

El Sr. Ingeniero jefe de Obras públicas.

Los Sres. D. Daniel Fernandez del Castillo y D. Filiberto Lallier, como representantes del Comercio.

Los presidentes de las Sociedades Económica de Amigos del País. Gabinete Instructivo.

Casino.

Círculo de Amistad.

Santa Cecilia.

Bienhechora.

Benéfica.

Ateneo Tinerfeño.

Juventud Republicana.

Sres. Garcia Herrera y Estévez, como Directores de periódicos.

Ha llegado á esta Capital en el vapor francés *Ville de Maceio*, el nuevo Cónsul de Francia Mr. Charles Laurent, de quien tenemos los más favorables antecedentes por su nada común ilustración y distinguidas prendas personales.

Reciba el digno representante nuestro afectuoso saludo de bienvenida.

Coincidiendo con lo que en distintas ocasiones hemos manifestado acerca de la urgencia que reviste el adoquinado de la calle de la Luz para que pueda compartir con la del Castillo el considerable tránsito que pesa exclusivamente sobre ésta, nuestro colega *El Liberal* de Tenerife aboga por que se emprenda en breve tan necesaria reforma, recabando el concurso del vecindario para facilitar su más pronta ejecución.

Es tal la importancia que á nuestros ojos reviste esta mejora, que creemos que el Ayuntamiento no debiera emprender ninguna obra de adoquinado sin llevar antes á cabo la que dejamos indicada,

por ser la más útil, la más necesaria y la más urgente de todas.

A consecuencia del fuerte viento del N. O. que reñó en esta Capital, en la mañana del Domingo se desprendió de su base cayendo hecha pedazos la estatua de mármol que representando la Virgen de Concepción coronaba la torre de San Francisco.

La violencia del choque fué tan grande que hundió parte del pavimento de la plaza, siendo milagroso que no ocurriera ninguna desgracia, dada la circunstancia de ser día festivo y hora en que comúnmente transita por allí mucha gente.

Este suceso que por sí solo es en extremo lamentable, lo es doblemente por las dificultades materiales que ha de ofrecer la colocación de otra estatua que reemplace á la que por tantos años habia resistido las inclemencias del tiempo.

La Comisión provincial ha nombrado Capellan del Hospital de San Lázaro de Las Palmas al M. I. Sr. Dean de aquella Santa Iglesia Catedral D. Pedro Llabrés.

El baile celebrado el lunes en nuestro Casino principal resultó más brillante y animado que los anteriores, por haber aumentado la distinguida concurrencia que viene favoreciendo tan agradables reuniones.

También el que tuvo lugar el sábado en *Santa Cecilia*, primero de la temporada, estuvo bastante animado, prolongándose hasta hora avanzada de la madrugada, habiéndose cantado como reza el programa por los apreciables jóvenes que componen el Orfeón, un coro de la popular zarzuela *Bocaccio* que resultó perfectamente interpretado tanto en su parte artística como en la que caracteriza el pasaje representado.

Verificada antes de ayer la recepción provisional del nuevo Matadero, acto á que concurren el Sr. Alcalde y varios señores Concejales con el Arquitecto municipal Sr. Pintor, desde el mismo día ha quedado prestando servicio, efectuándose el sacrificio de las reses y la limpieza de las mismas con el mayor esmero y comodidad, reconociendo todos las excelentes condiciones del edificio.

Es esta una mejora por la que merece los más justos plácemes nuestro digno Ayuntamiento y nosotros tenemos el mayor gusto en tributárselos.

Como era de esperar, los vientos de estos últimos dias han causado daños de alguna consideración en los sembrados, no siendo pocos los que han producido en los plantíos de tomates por no resistir esta planta los rudos embates del viento atemporalado que se ha sentido.

Quiera Dios que las lluvias que á la vez han caído, reparen siquiera en parte los daños experimentados, para hacer menos sensible la triste suerte de nuestros agricultores, tan llena de sinsabores y contrariedades.

En el vapor correo de la Península ha llegado hoy á esta Capital nuestro distinguido paisano el General de Brigada Sr. D. Pedro Verdugo y Massieu, á quien afectuosamente saludamos.

De nuestro colega el *Diario de Tenerife*:

«En la sesión celebrada anoche por la Sociedad Económica de Amigos del País, fué por unanimidad elegido Secretario general el Sr. D. Carlos Calzadilla.»

Después se dió cuenta de varios asuntos pendientes, se discutió y aprobó el dictamen de la Comisión relativo á la Exposición de Artes, Agricultura é Industria que ha de celebrarse en Mayo próximo y se tomó en consideración una proposición pidiendo que se anuncie un concurso para premiar la música de un *Himno patriótico*, que haya de ejecutarse en alguno de los actos públicos de las fiestas de la Cruz.»

Continúan las representaciones de las zarzuelas y piezas cómicas que constituyen el repertorio de la compañía que actúa en nuestro teatro.

Han sido del agrado del público por su acertada interpretación los graciosos juguetes *La campanilla de los apuros*, y *Los pantalones* y la linda zarzuela *El chaleco blanco*.

La característica Sra. Breiva desempeña sus papeles con naturalidad y gracia, el Sr. Infante demuestra también sus excelentes facultades, y los demás artis-

tas de la compañía hacen lo que pueden, que en algunos es bien poco.

Respecto á la Sra. García, nos demostró en *La chichanera*, piecicilla de Jackson Veyan, en que se apela demasiado á los chistes del género más *picante*, que sabe interpretar perfectamente un papel como el de la protagonista sin incurrir en exageraciones de mal gusto y con la mayor exactitud y donaire.

En cambio, tememos que cualquier noche de estas, se oiga en el Teatro la explosión del dolor que en el público producen las *gracias* de los tenores cómicos Sres. Rihuet y Angolotti. Sobre todo este último que tiene una sal que encanta.

La Empresa ha atendido, con buen acuerdo, las indicaciones de la prensa respecto á la rebaja de precios de las butacas.

ULTIMAS NOTICIAS

CORREO DE HOY

Madrid 10 de Enero.—Se reciben nuevos detalles de los sucesos de Jerez de la Frontera que hoy preocupan la opinión siendo el tema de todas las conversaciones en esta capital.

En los pueblos de la sierra veníase notando hace algunos días cierta inquietud que algunas personas achacaban á un recrudecimiento de la secreta propaganda de la Mano Negra.

En Arcos, Vejer y otros pueblos se temían desórdenes, por lo cual las autoridades estaban sobre aviso.

Antenoche á las once y media penetraron en Jerez de la Frontera, por distintos puntos de la ciudad y procedentes de varios pueblos comarcanos numerosos grupos de trabajadores del campo, armados con escopetas, pistolas, cuchillos, hoces, hocinos y azadas y dando vivas á la anarquía y á la liquidación social.

Estos grupos que parecían estar previamente convenidos se dirigieron á la cárcel pública con el propósito de poner en libertad á los presos; pero se encontraron con que la cárcel estaba defendida por las tropas de la guarnición y la Guardia civil.

No desistieron sin embargo de su empeño é intentaron penetrar en la cárcel siendo rechazados por la fuerza pública, trabándose sangrienta lucha de la que resultaron tres muertos y varios heridos.

Después de un breve rato de pelea los anarquistas se declararon en fuga, siendo

perseguidos por la fuerza de la Guardia civil y las tropas, que capturaron á 33.

Uno de los muertos ha resultado ser un pacífico vecino que salía del teatro y que teniendo la desgracia de tropezar con uno de los anarquistas, éste le atravesó el pecho con la hoz dejándole cadáver en el acto.

A las dos de la madrugada quedó establecido el orden en Jerez.

Madrid 12.—Según noticias recién recibidas, ha descarrilado en Chicago un tren ocasionando numerosas víctimas.

Faltan pormenores de la catástrofe.

—La lectura dada por el señor ministro de Ultramar del proyecto de clases pasivas, ha sido una nueva ocasión para que unánimemente se dedique al Sr. Romero Robledo aplausos á su perseverante campaña reformista, salvadora de los intereses y situación de nuestras colonias, y sobre manera saludable para el orden y moralidad en todos los organismos del departamento que tan dignamente desempeña.

Madrid 13.—Nuevas noticias anuncian otros siniestros ferroviarios.

En San Petersburgo ha ocurrido un choque entre dos trenes, resultando trece heridos.

En Crawporstville (Inglaterra), un tren cayó desde una altura de doce metros y la catástrofe ocasionó tres muertos y veinte heridos.

—Una argucia de abogado que se empeña en defender una mala causa, ha hecho que el señor Maura pretendiera buscar contradicciones entre lo expuesto ayer por el Sr. Silvela acerca de la inteligencia con los elementos que acudillaba el Sr. Romero Robledo.

Con este motivo el ilustre jefe del gobierno ha usado de la palabra para restablecer la verdad y el exacto sentido de sus palabras, demostrando con gran elocuencia que no existe semejante contradicción, y que dicha inteligencia estaba hecha y por eso se hizo, mas en las cosas que en las personas, repitiendo así las mismas frases que pronunció ayer.

Madrid 14.—El Sr. Cánovas del Castillo no cree que en principio deba rechazarse el refuerzo de ningún ingreso, y por lo mismo no están fuera de discusión ni de posible gravamen el aumentar el descuento de las clases pasivas, el canon de las mismas, el de las cédulas personales y el establecimiento de los portazgos. Aparte la contribución territorial, nada está fuera al presente de los planes de gobierno para disminuir el déficit.

Y en cuanto á la pintura que el mismo señor Cánovas hizo del estado de nuestra Hacienda, no fué realmente sino un retrato. La mejor manera de servir al país no es ocultar

la verdad, sino decirsela francamente, y esto es lo que en toda ocasión se propone hacer el presidente del Consejo de ministros.

—El señor ministro de la Gobernación ha dirigido una consulta al Consejo de Sanidad para que informe con la mayor urgencia sobre los medios que la administración puede y debe poner en práctica, á fin de prevenir, y si necesario fuere por desgracia combatir con garantías de éxito, la enfermedad de la *grippe*, en el caso de que llegara á presentarse con carácter epidémico.

—El Sr. Silvela ha usado nuevamente de la palabra deshaciendo con las más leales y categóricas declaraciones, el mal intencionado sentido que pretendió dar á sus palabras el señor Maura; porque con acento de convicción y en términos que revelaban el mayor entusiasmo ha hecho el más cumplido elogio de las dotes que adornan al ministro de Ultramar, cuya campaña no ha merecido más que aplausos que él tributaba más explícitamente que nadie; en tanto que ha ratificado su incondicional adhesión al ilustre jefe del Gobierno y al gabinete entero, diciendo que él se consideraba representado en todo ministerio que presidiera el eminente hombre de Estado señor Cánovas del Castillo.

Madrid 15.—Si como se espera, termina el debate político mañana, el Sr. Carvajal explanará en la sesión del próximo lunes la interrelación económica que tiene anunciada.

El diputado republicano se propone tratar el asunto con alguna extensión, y es probable que no salgan muy bien parados los señores Pedregal, Muro y Pi y Margall.

Sobre todo, lo de la extensión nos entusiasma: eso es lo que quiere el país, que se hable mucho.

—La sesión del Senado no tuvo ayer otro interés que el de quedar convenido, á excitación del Sr. Romero Girón, que se prorogue hasta el 31 de Marzo la fecha para poder efectuar la redención á metálico de los mozos del reemplazo actual.

Madrid 16.—Ayer se ha asegurado por algunos zorrillistas que caracterizados individuos de este partido habían escrito recientemente al Sr. Ruiz Zorrilla instándole para que se viniese á España, pues es indudable —dicen— que con tan larga ausencia no puede conservarse la noción exacta de la situación política de España.

—Cartas procedentes de Fez, dicen que el sultán ha decidido enviar fuerzas del ejército para apaciguar las kábilas sublevadas.

El bajá ha reforzado las guardias encargadas de vigilar la entrada de la población.

Los jefes de las kábilas, aseguran que no

comprometerán en nada la tranquilidad de los europeos.

Reina un gran temporal, por lo cual no sale ningún buque del puerto de Tánger.

—Es por demás asunto trasnochado el que se trata de remover continuando el debate político en el Congreso: á medida que avanza, despierta menos interés y sólo se hace soportable en cuanto adelantar significa acercarse al fin.

Porque ya estamos consentidos en que termine esta enfadosa discusión á la vez que la semana.

Ni siquiera tratar de los sucesos de Jerez, que no dejaban de ser de actualidad, es bastante á romper la indiferencia que se oyen discursos y más discursos de oradores opositoristas.

—En Portugal hay crisis total en el Gabinete, pero aún se ignora la solución que pueda tener.

—Continúa la efervescencia en las kábilas vecinas de Tánger.

—Se ha firmado el decreto creando estaciones enológicas en varias provincias.

—El emperador de Marruecos ha asegurado á los representantes europeos en Tánger, que someterá las kábilas actualmente en actitud alarmante.

—En Londres ha habido una manifestación general de duelo por el fallecimiento del duque de Clarence.

—La policía de Lisboa ha denunciado un robo de consideración, cometido en la caja de los ferrocarriles.

Son importantes las prisiones hechas con tal motivo.

—El Sr. Vaughau está indicado para sustituir al cardenal Manning recientemente fallecido.

—Continúan haciéndose prisiones de anarquistas en el Puerto de Santa María, habiendo sido detenido últimamente el célebre Monpart.

—Según las últimas noticias, se agrava la situación de Tánger.

Las autoridades son impotentes para contener á los indígenas que están promoviendo grandes trastornos, colocándose en actitud rebelde.

Con este motivo se habla de la actitud de los representantes de las naciones europeas y circula el rumor de existir desavenencias entre ellos en el modo de apreciar los sucesos y los medios para contener á los rebeldes.

—Las autoridades de Jerez siguen persiguiendo á los alborotadores; ha sido preso el obrero Lebrijano jefe de los anarquistas.

Se espera que hará revelaciones de importancia para hallar la pista del motín y dar á conocer á otros alborotadores.

—No, es tal vez más espantoso...
—La marquesa movió la cabeza negativamente.
—Ha muerto Santiago!... exclamó el viejo coleccionista.
—Una desgracia horrible.
—¿Qué es eso? preguntó con voz inquieta, ¿qué sucede?...
—Abandonando el plato que comenzaba á examinar.
—¿Pero no habéis comprendido, amigo mío, comenzó...
—He comprendido, dijo, que nuestro hijo está acusado de un crimen que no ha cometido, que no puede haber cometido. ¿Es posible que dudeis de él! ¡Qué madre sois, pues! Yo estoy por mi parte, os lo aseguro, completamente tranquilo. ¡Santiago incendiario, Santiago asesino!... Eso es estúpido.
—¡Ah! ¡vos no habéis leído el despacho! exclamó la marquesa.

—110—
Seis u ocho años más joven que su marido, Mad. de Boisicoran era la compañera que necesitaba aquel espíritu negligente y amigo del reposo.
En su aspecto, en su ademán, en su voz se reconocía enseñada á la mujer que lleva el timón, que manda y quiere ser obedecida sin replicar.
Conservaba aún restos notables de una belleza, en otro tiempo célebre, que hacían disculpables sus pretensiones, pretensiones que no tenía, según afirmaba, diciendo que puesto que es imposible evitar los estragos de los años, es dar una prueba de talento aceptarlos de buen grado.
Sin embargo, la coquetería no abdicaba jamás sus derechos. Si Mad. de Boisicoran no se rejuvenecía, al menos envejecía á *placet*. Los años que las mujeres ordinariamente se esmeran en quitarse, ella se los añadía obstinadamente. Había cierta afectación en la manera con que se hacía ahuecar las masas de sus cabellos grises alrededor de sus sienes frescas aún como las de una joven. Un poco más y se hubiera puesto polvos.
Hallábase tan abastida y tan terriblemente agitada cuando entró en el gabinete de su marido, que él se conmovió, él, que hacía largos años se había impuesto la ley de no conmoverse por nada.
—¿Qué es eso? preguntó con voz inquieta, ¿qué sucede?...
—Una desgracia horrible.
—Ha muerto Santiago!... exclamó el viejo coleccionista.
—La marquesa movió la cabeza negativamente.
—No, es tal vez más espantoso...

—111—
El anciano, que se había enguido al ver á su mujer, dejó caer pesadamente sobre un sillón.
—¡Dí, balbuceó, habla... tendré valor.
Ella le tendió aquel papel azul que llevaba en la mano y lentamente:
—Hé aquí, dijo, el telegrama que recibí en este instante del ayuda de cámara de Santiago, de nuestro anciano Antonio.
Con mano temblorosa el marqués desplegó el papel y leyó:
«Espantosa desgracia. Mr. Santiago acusado de haber incendiado castillo de Valpinson y asesinado conde de Claudieuse. Cargos terribles contra él. Interrogado, apenas se ha defendido. Acaba de ser detenido y preso. Desesperado. ¿Qué hacer?...»
La marquesa había temido que su marido quedase anonadado por este despacho, cuyo latido mismo revelaba los terrores de Antonio.
Mas no fué así.
Con aire tranquilo dejó el telegrama sobre la mesa, y alzando las espaldas dijo:
—¡Eso es absurdo!...
Mad. de Boisicoran se quedó alómota.
—Pero no habéis comprendido, amigo mío, comenzó...
—He comprendido, dijo, que nuestro hijo está acusado de un crimen que no ha cometido, que no puede haber cometido. ¿Es posible que dudeis de él! ¡Qué madre sois, pues! Yo estoy por mi parte, os lo aseguro, completamente tranquilo. ¡Santiago incendiario, Santiago asesino!... Eso es estúpido.
—¡Ah! ¡vos no habéis leído el despacho! exclamó la marquesa.

—101—
—Voy á conducirlos al aposento más lindo que tengo, caballero, dijo el desgraciado, pero antes necesito dar un recibo al genitarme y sentar vuestro nombre en el registro.
Y en efecto, abriendo su registro mugriento, escribió el nombre de Santiago de Boisicoran debajo del nombre de Prudencio Cheminot, un vagabundo detenido la víspera en el momento de escalar un cercado.
Todo había concluido: Santiago de Boisicoran se hallaba preso é incomunicado...

El palacio de Boisicoran, situado en el número 216 de la calle de la Universidad, es de una apariencia modesta.
El patio que le precede es bastante estrecho, y sería muy aventurado dar nombre de jardín á unos pocos metros de tierra húmeda que se extienden detrás del edificio.
Mas no hay que tener en cuenta las exterioridades.
El interior, donde con gran paciencia y cuidado han sido reunidas todas las comodidades de la vida, y ese lujo sólido cuyo gusto y secreto se van perdiendo, es una verdadera obra de arte en cuanto á lo confortable.
El pavimento del vestíbulo, de admirable mo-

El palacio de Boisicoran, situado en el número 216 de la calle de la Universidad, es de una apariencia modesta.
El patio que le precede es bastante estrecho, y sería muy aventurado dar nombre de jardín á unos pocos metros de tierra húmeda que se extienden detrás del edificio.
Mas no hay que tener en cuenta las exterioridades.
El interior, donde con gran paciencia y cuidado han sido reunidas todas las comodidades de la vida, y ese lujo sólido cuyo gusto y secreto se van perdiendo, es una verdadera obra de arte en cuanto á lo confortable.
El pavimento del vestíbulo, de admirable mo-

Electricidad

Al alcance de las grandes y medianas fortunas.

Se halla en esta Isla de Tenerife con residencia en el Puerto de la Cruz, recién llegado de la ciudad de Buenos Aires, el electricista D. Fernando Mayato García, quien al público ofrece sus servicios para la instalación de timbres eléctricos y todo lo más anexo al ramo de electricidad.

Los señores que quieran disfrutar de esta gran comodidad y buen gusto en sus casas, pueden dirigirse al Sr. Mayato García.—Puerto de la Cruz. Calle de Sto. Domingon.º 13

Los precios de instalación, son bastante módicos y convencionales, según el mas ó menos material que se invierta y la clase del mismo.

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR.

Para Montevideo y Buenos Aires

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

Para Burdeos, Dunquerke y el Havre

Saldrá de este puerto dentro de breves dias un magnífico vapor.

Admite carga y pasajeros á flete corrido para

Londres, Bremen y Hamburgo.

Agentes principales en esta Capital, Hardisson Hermanos.

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colon.—Combinacion para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-ilo y Cebú y combinacion al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japon.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 11 de enero de 1889, y de Manila cada cuatro mártes á partir del 7 de enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir de 1.º de enero de 1890, con escala en Santa Cruz de Tenerife.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, juéves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de-lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

LAS VERADERAS

Timas de Stephens

Se venden en la Librería de A. J. BENITEZ, 8-S. Francisco 8-

ENFERMEDADES GENITO-URINARIAS, DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS

IMPOTENCIA



Marca de Propiedad Registrada en el Ministerio de Fomento, que garantiza todas las operaciones de los Especificos Thompson contra las muchas falsificaciones y que debe estar impreso en las cubiertas y prospectos para ser legítimos. —Fijarse bien al publicar en este requisito, para no ser engañado. —Este sistema nervioso de cualquier causa y forma. —Se envían á Provincias apartadas con prospectos detallados para las diversas aplicaciones de tan suprema importancia. —Folleto curioso en Español ó Francés gratis á quien lo pida, y que recomendamos á Enfermeros y Sanos. —Los Especificos Thompson se venden en todas las acreditadas boticas de España, resto de Europa y América.

ESPERMATORREA, REBLANDECIMIENTO MEDULAR, PALIDIS, ANEMIA CEREBRAL, DEBILIDAD NERVIOSA Y GENITAL, ESTERILIDAD, DIABETES, ETC., por abusos de Venus, El Spáha Thompson (frasco grande, 30 pesetas y 6 pequeño) vigoriza sin perjuicio, cualquiera que sea la edad, y es considerado único curativo no escita ni produce alteraciones para la vida, á pesar de su fuerza vital y su rápida acción tónica. Su acción benéfica cura además los males del Pecho, Estomago, Estreñimiento, Jaquecas, Ideas tristes, Hipocóndria, Vómitos, Insomnios, Enflaquecimiento, Vejiga priapica, Pérdida de fuerza ó memoria, Embarazo, etc. — Poseemos también el Gran Thompson (frasco, 6 pesetas) que es el perfecto específico de las vías urinarias, curando SIN SINDROME ni operar el Mal de Piedra, Cálculos de los Ríñones, Cáncer de la Vejiga, Infiltrado de la Prostata, Venéreas Inconvenientes de Orina, dilata las ESTRECHECERAS de la vagina y matriz. —El Sr. Director conserará GRATUITAMENTE por carta á los señores de las provincias, ó personalmente en el Gabinete, cuantas consultas se le hicieren para el uso de los medicamentos, y los mandará por correo certificados á todos los pueblos, enviando su valor en sellos ó libranza del Giro mutuo ó otro medio de reembolso, y dirigiéndose siempre al Sr. Director del

GABINETE MÉDICO NORTE-AMERICANO, MONTERA, 33, MADRID. Especial para los males del aparato Génito-Urinario del Estomago y con una sección única en España, de Electrolitología (Medicina) con corriente continua, intermitente, frote, amasamiento, baño, etc., para las NERVIOSAS (Parálisis, Neuralgias, Reuma, Sordera y todos los afectos al sistema nervioso de cualquier causa y forma). —Se envían á Provincias apartadas con prospectos detallados para las diversas aplicaciones de tan suprema importancia. —Folleto curioso en Español ó Francés gratis á quien lo pida, y que recomendamos á Enfermeros y Sanos. —Los Especificos Thompson se venden en todas las acreditadas boticas de España, resto de Europa y América.

Cerveza americana "MILWAUKEE"

LA MEJOR QUE SE BEBE

Esta acreditada y riquísima cerveza, se halla de venta en el almacén de Miranda Hermanos, Castillo, número 3.

Téngase cuidado con las imitaciones que se introducen. La legítima se distingue de las otras por la etiqueta de fábrica que dice: «Export Beer.—Pabst Brewing Company.—Milwaukee», y además por la que lleva al cuello en la que manifiesta ser «Embotellada expresamente para los Sres. Miranda Hermanos, únicos importadores en las Islas Canarias.»

IMPRESA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO, 8.—REGENTE, F. S. MOLOWNY.

—Pardonad, lo he leído. —Y no habeis visto que en su contra resultan cargos... —Si no resultase ninguno, claro es que no hubiera sido detenido. Es desagradable, es hasta penoso... —Pero, señor, si no se ha defendido... —Paradiz! ¿Creéis que si mañana se me viniese á acusar de haber desahogado la tienda de un joyero, me tomaría la molestia de defendermos?... —No veis, pues, caballero, que Antonio cree á nuestro hijo culpable... —Antonio es un viejo chocho... dijo el marqués. —Y sacando la tabaquera y llenando su nariz de rapé. —Además, razonemos, dijo. ¿No me habeis dicho que Santiago está enamorado de Dionisia de Chandoré?... —Como un loco, señor, como un niño... —¿Y ella?... —Ella adora á Santiago. —¿Buena! ¿Y no me habeis dicho también que está fiado definitivamente el día de su matrimonio?... —Desde hace tres dias. —¿Santiago os ha escrito sobre este punto? —Una carta deliciosa... —¿En la que os anuncia su llegada?... —Sí, quería hacer por sí mismo sus compras de boda... Con un movimiento de soberbia indolencia el marqués dio un golpe sobre la tapa de su tabaquera. —Y queis, dijo, que un joven como nuestro hijo, Santiago, un Boiscoran enamorado, co-

—112—

—601—

mente delgado. Tenía una gran nariz que se ocupaba de llenar de tabaco, la boca ancha, buena dentadura y los ojos pequeños y brillantes, en los cuales se leía toda la malicia de un aficionado obligado á luchar constantemente con las astucias de los mercaderes de curiosidades y los cambalaches del mercado. El marqués había llegado hacia 1845 al apogeo de su carrera, señalado por un gran discurso sobre el derecho de reunión; el reloj de su vida política se había parado aquel año. Todas sus ideas denunciaban al hombre de la dinastía de julio, y hasta su exterior, su vestido, su ancha corbata, sus patillas y tupé que se elevaba sobre su frente, delataban al admirador y al amigo del rey ciudadano. Así, que desde la caída de Luis Felipe no se ocupaba de política, ó mejor dicho, no se ocupaba de nada. Con la única condición de respetar la inofensiva pasión de su marido, Mad. de Boiscoran reinaba despóticamente en la casa, administrando la fortuna, dirigiendo á su hijo único Santiago, y decidiendo sin apelación todas las cuestiones. Intil por demás preguntar al marqués, su respuesta era invariable: —Dirigidos á mi esposa. Este hombre excelente había comprado la vispera, un poco afortunadamente, un lote bastante considerable de objetos de barro que representaban escenas de la Revolución, y hacía las tres de la tarde se hallaba en su gabinete con un lente en la mano, ocupado en establecer el origen y el valor de sus platos y sus fuentes, cuando se abrió la puerta bruscamente. La marquesa entró llevando en la mano un papel azul.

—Después de una madura deliberación se resolvió que Mr. de Boiscoran iría en un coche de su propiedad acompañado por un gendarme, y Mr. Danbigeon, el juez y el escribano regresarían en el carruaje del alcalde guiado por Ribot, quien estaba furioso por haber sido custodiado con guardas de vista. —Bajemos, dijo el juez, así que se llenaron las últimas formalidades. Santiago de Boiscoran bajaba lentamente. Sabía que el patio se hallaba lleno de campesinos furiosos y esperaba que al verle fuera grande la gritería. Se equivoocaba. El gendarme enviado por monsieur Danbigeon había cumplido tan bien su misión que no sonó ni un solo grito. Mas así que se hubo acomodado en el carruaje y que el caballo partió al trote, dejáronse oír frenéticas maldiciones, y una nube de piedras cayó sobre el coche, una de las cuales hirió en la frente al gendarme. —Decididamente, haceis mal de ojo, dijo aquel hombre, que era amigo del que en Valpison había resultado gravemente herido. Mr. de Boiscoran no respondió. Se arrojó en un rincón y cayó en una especie de abatimiento del que no salió hasta el momento en que el carruaje se detuvo en el patio de la cárcel de Salvaterra. De pie, en la puerta, el alcalde, señor Blangin, esperaba, sonriendo ante la idea de poseer un preso de tanta importancia.

—105—

—801—

sáico, había sido llevado de Venecia en 1798 por un Boiscoran que cambiando de opinión había seguido la fortuna y el destino de Bonaparte. El pasamano de la escalera es una obra maestra de cerrajería y las ensambladuras del corredor no tienen rival en París, especialmente desde que han sido dispersadas por el viento de las subastas de Bercy. El salón, en el que la marquesa gusta de rodearse de hombres políticos, no es menor en magnificencia á las otras habitaciones. No hay en él un solo mueble que no sea de un gran valor artístico. Se haría un buen negocio pagando á peso de oro la guarnición de la chimenea. La araña es una maravilla. Y cada uno de los ocho lienzos suspendidos de las paredes es una obra notable de algún maestro ilustre. Todo esto no es nada, sin embargo, comparado con el gabinete de curiosidades del marqués de Boiscoran. Situado en el segundo piso del palacio, ocupa toda la longitud y la mitad de su anchura, este gabinete, dispuesto á modo de taller, recibe la luz por el techo y haría las delicias de un artista. En vastos armarios de cristales, colocados alrededor del aposento, se hallaban expuestas las colecciones del marqués, tesoros de todas las épocas, sus marfiles, sus esmaltes, sus bronzes, sus manuscritos únicos, sus porcelanas incomparables, y sobre todo, sus objetos de barro, sus queridos objetos de barro, la alegría y el tormento de su vejez. En cuanto al hombre, era digno del cuadro. A los sesenta y un años que entonces tenía el marqués era derecho como una I y aristocrática-